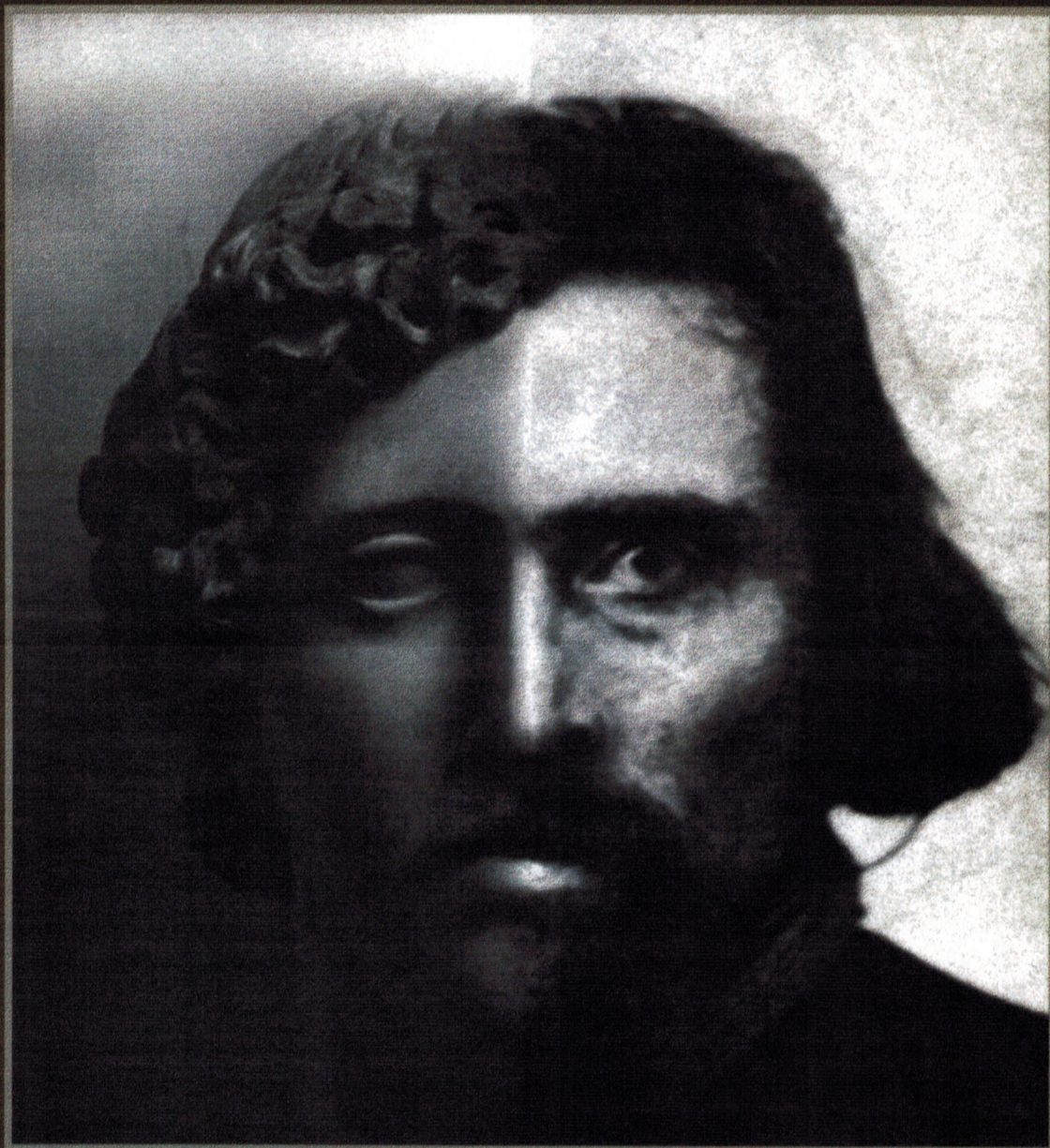




BULEVAR DE LOS POBRES

RACISMO CIENTÍFICO, HIGIENE Y EUGENESIA
EN CHILE E IBEROAMÉRICA, SIGLOS XIX Y XX

CÉSAR LEYTON, CRISTIÁN PALACIOS Y MARCELO SÁNCHEZ
EDITORES

OCHOLIBROS



348.6 Leyton, César
614.19 Palacios, Cristián
628.4 Sánchez, Marcelo
Bulevar de los pobres
Racismo científico, higiene y eugenesia en Chile
e Iberoamérica siglos XIX y XX
Santiago, Ocho Libros Editores
2015, 1ª edición / ilustrado
372 pp.

BULEVAR DE LOS POBRES

Racismo científico, higiene y eugenesia en Chile e Iberoamérica siglos XIX y XX

© Museo Nacional de Odontología. Facultad de Odontología Universidad de Chile

© Ocho Libros Editores

RPI: 255.786

ISBN:978-956-335-234-4

Compilación y edición: César Leyton, Cristián Palacios, Marcelo Sánchez

Consejo editorial: Jorge Gamonal A. / Marta Gajardo R. / César Leyton R. /
Luis Ciocca G. / René Valenzuela A.

Diseño y Producción Ocho Libros Editores. *Director editorial:* Gonzalo Badal;
Director de arte: Carlos Altamirano; *Editora:* Florencia Velasco; *Diseño:* Marisol
Abarca, Michel Contreras; *Postproducción de imágenes:* Gustavo Navarrete;
Corrección de textos: Edison Pérez.

Ninguna parte de este libro puede ser reproducida, almacenada o transmitida a
través de cualquier medio, sin la expresa autorización de los dueños del copyright.

Primera edición de 1.000 ejemplares impresos
en los talleres de imprenta Maval, agosto de 2015.
Impreso en Chile / Printed in Chile

BU
RACISMO

CÉSAR LEYTON



BULEVAR DE LOS POBRES

RACISMO CIENTÍFICO, HIGIENE Y EUGENESIA EN CHILE
E IBEROAMÉRICA SIGLOS XIX Y XX

Compilación y edición
CÉSAR LEYTON, CRISTIÁN PALACIOS Y MARCELO SÁNCHEZ



ENFERMO, QUILTRO Y CHILENO

Eugenesia y degeneración de la raza en Chile. 1937-1941

Nicolás Cárcamo G.

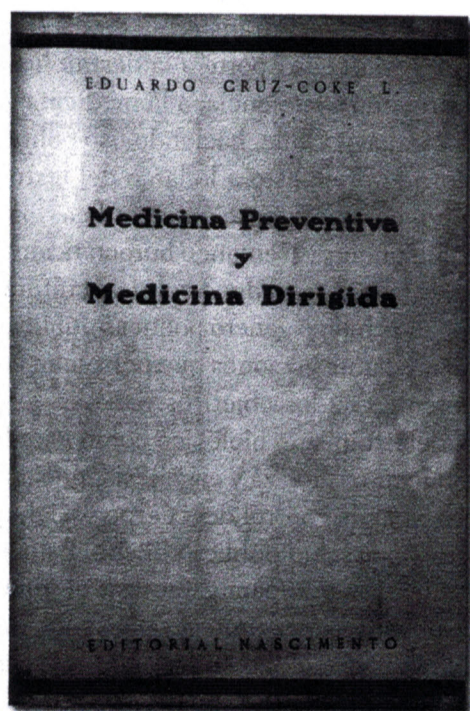
Al observar los procesos de formación nacional en Latinoamérica, desde la búsqueda de un biotipo específico de habitante, veremos que la relación entre conocimiento científico y producción de lo social es sumamente simbiótica. Durante las últimas décadas se ha profundizado al respecto, abriendo el camino para investigadores que buscan desarrollar una *historia social de la medicina*, con el fin de leer estructuras que no son visibles desde la historia política más clásica, considerando la “higiene” como un factor de larga duración en Chile, vinculando la ampliación del Estado con la intervención directa del cuerpo popular mediante la producción nacional de discurso eugenésico. Esta pesquisa sigue el mismo camino, tiene que ver con las consecuencias sociales de la integración política de la raza como concepto estratificador de la población, tomando como ejemplo al Chile de principios de siglo XX.

Durante la modernidad, será la ciencia quien se haga cargo de explicar la verdad del universo. Así, parte de ella se asumirá como responsable de descifrar el origen de la variabilidad biológica, razón de peso para explicar el subdesarrollo en el período. Parece lógico que frente a un escenario donde salud y progreso van de la mano, la resistencia a este fenómeno se explique a través de la degeneración física y moral de la raza, y surjan instancias para borrar las singularidades que entorpecen el curso de la historia “profesionalmente”. El paradigma científico decimonónico considera al biotipo racial del continente como misterioso; una nueva deriva debido al intenso grado de mestizaje.¹ Estas “nuevas razas” latinas se interpretarían como malos mestizos dispuestos a la intervención, normalización e identificación. Gran parte de los problemas atados a la degeneración racial tendrían que ver con el comportamiento moral de la clase obrera como fenómeno emergente y su posición frente al orden, que no se condice con su experiencia formativa en debate entre lo colonial y lo moderno. Para el Estado, nada más que una jauría de perros “quiltros”,² en la calle, racialmente enfermos, inadaptados, con su identidad borrada en el nombre de la patria, pero en conflicto por asumirse dentro de ella. Será la *eugenesia*,³ una rama de la medicina, la

1 Shäuble, Johan. Experiencias de un viaje de investigación científica al sur de Chile en 1934-1935. Revista *Unitas*, Jg. 77, núm. 4, Wurzburg, 1936, p. 104. En: Farías, Víctor. *Los Nazis en Chile*. Barcelona: Seix Barral, 2000, p. 96.

2 Mestizo, bastardo; úsase siempre referido a perro, doméstico o callejero.

3 Francis Galton en 1883 es el primero en acotar eugenesia como una utopía social de larga duración que genera una sociedad sin conflicto a través del cuidado de la población. Para mayor detalle, visitar: Vallejos,



encargada de observar la degeneración racial y procurará la correcta transmisión de rasgos hereditarios, con el fin de crear sujetos física, intelectual y moralmente estratificados, superando el determinismo biológico especulativo, asumiendo esta repartición como natural, aportando con tecnología médica para el mejoramiento de la raza, evitando la reproducción de factores morbosos.

Es usual pensar que los sistemas políticos basados en estratificación racial están ligados al fascismo europeo, pero los límites de ese contexto desvían la mirada sobre las aplicaciones locales del mismo objeto discursivo y su extensa transversalidad. Al poseer carácter científico, la raza es performativa del imaginario finisecular, por lo que hacer política en base a la raza es consecución lógica de su propia existencia. Chile podría ser un caso más en donde la eugenesia pasó a hacerse cargo del mestizaje, como proceso y como grupo. Para la década de 1930, Chile, desde sus primeras intenciones de mejoramiento racial,⁴ tuvo el tiempo suficiente para empaparse con esta lógica, en donde la “comunidad del pueblo” unido a través de la raza, sea el eje de la nación chilena, abriendo los cimientos para no depender de conocimiento extranjero con tal de definir un origen racial propio. Es precisamente la producción chilena de conocimiento científico racista

Gustavo y Miranda, Marisa. *Derivas de Darwin. Cultura y política en clave biológica*. Buenos Aires: Siglo XXI Iberoamericana, 2010.

4 Desde 1845 se desarrollan iniciativas de mejora racial; ejemplo de esto es la inmigración selectiva de alemanes en el sur de Chile, implementada por Manuel Bulnes y Vicente Pérez Rosales.

y cómo ese mismo conocimiento se transforma en efecto social lo que se tensiona en este artículo. Un pequeño aporte a la desmitificación de la raza como concepto restringido, situando a la ciencia, a la medicina y a la eugenesia como los propagadores del racismo en Chile, haciendo uso político del poder otorgado verdad secular. El recorrido propuesto a lo largo del texto, ejemplifica dos vías por las cuales el racismo, como segregación científica, logró hacerse material a través del sistema de salud pública, asentando burocráticamente a la degeneración como variable. El peso de la raza se traduce política, cultural y económicamente.

Se postula que el Estado chileno generó políticas públicas sustentadas teóricamente en la eugenesia, mediante acciones que persiguen configurar un proyecto de mejora racial, coherente con los objetivos y metas del Estado desarrollista. Entre 1937 y 1945, el determinismo biológico como paradigma de época se expande a través de los conceptos de raza y eugenesia, presentándose esta rama de la medicina como tecnología de control del cuerpo social, que alcanza un punto cúlmine dentro del sistema de salud pública chileno. Esto le permitiría al Estado fundar políticas en torno a la salud para garantizar el impulso de una sociedad orgánica en Chile. La búsqueda por proteger el avance económico nacional, a través del cuidado del cuerpo popular, se manifiesta en la promulgación de la "Ley de Medicina Preventiva" y la creación del "Instituto de Defensa de la Raza y Aprovechamiento de las Horas Libres", como un resguardo contra el azar biológico y sus efectos económicos.

Para comprobar esta premisa haremos el siguiente ejercicio. Buscando develar el factor eugenésico en la construcción del sistema de salud chileno, se compararán los proyectos del Partido Conservador y el Frente Popular, entre 1937 y 1941, destacando la propuesta "preventiva" de Eduardo Cruz-Coke, y los mecanismos de mejora racial implementados por el Frente Popular durante el gobierno de Pedro Aguirre Cerda. Con el fin de adentrarnos en la edificación de un sistema de salud que integra estos parámetros, daremos una lectura a los hechos que llevarían a afirmar que Chile, en su modo de evaluar y moldear un biotipo nacional, optó por la profilaxis social para asegurar el crecimiento económico, sobre una población que vista con pinzas y probetas, se encuentra viciada.

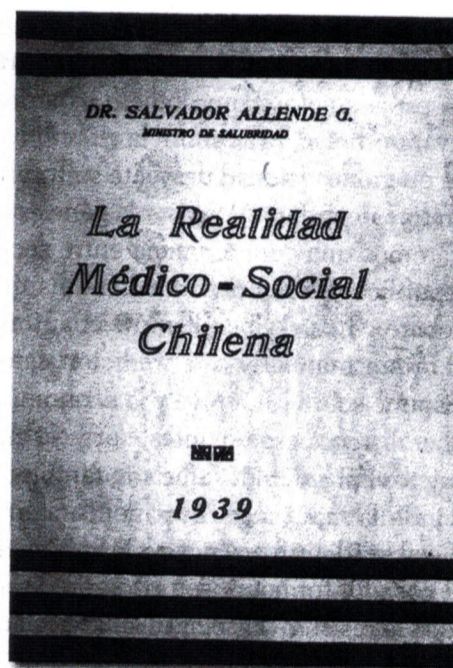
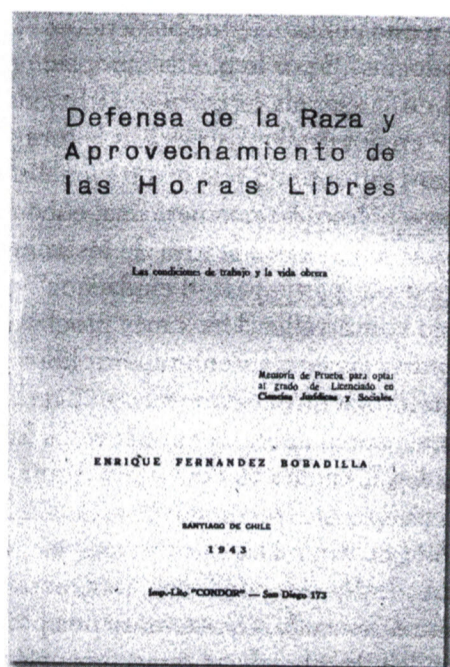
ENFERMEDAD SOCIAL — ENFERMEDAD INDUSTRIAL.

HIGIENE Y EUGENESIA: LA MÁQUINA DE DEPURACIÓN

El camino para la formación nacional no es sólo imaginario, requiere una materialidad institucional que reúna los flujos de interés que aseguren su prolongación; entidades que gestionen eficazmente el poder, con capacidad de enunciar y crear realidad jurídica. Es necesario un Estado para la concentración de la voluntad política, una economía de mercado, liberal y capitalista, que permita desarrollar lógicas de acumulación, una *población sana* que consolide mediante

el tr
un o
La i
hum
lo bi
acer
cons
disp
proc
La p
pero
la ci
de c
pital
N
prob
pode

5
6
7
8



el trabajo la evolución de las anteriores,⁵ e incluso una historia oficial que dé un origen a este nuevo espacio, unificándose todo aquello desde el positivismo. La incorporación de conocimiento científico a la actividad política, rectifica al humano como objeto de investigación y sujeto organizable a nivel social desde lo biológico, otorgándole una genealogía fisiológica a las especulaciones hechas acerca de la raza, sus variantes y efectos. Surge la necesidad de preguntarse, ¿qué consecuencias tiene la instauración de esta *idea de nación* moderna, más allá de su disposición como comunidad imaginada,⁶ en los cuerpos donde ella habita? Este proceso significa una intromisión no tan sólo estadística, sino también práctica. La primera idea que aparece es que para conquistar el territorio hay que poblarlo, pero seleccionando estrictamente al contingente;⁷ será en esta selección donde la ciencia recurrirá a la medicina y a la *eugenesia*, como disciplina y tecnología de control del cuerpo popular, con el fin de combatir las consecuencias del capitalismo en clave higiénica.

Numerosos análisis acerca de las "relaciones de poder", llevan a pensar el problema respecto al ejercicio del mismo y no como pura acumulación. El *bio-poder*⁸ se constituye como poder en/sobre el cuerpo, entonces ya la clave no sólo

5 Sobre el "hombre higiénico", revisar Gonçalves Gondra, Jose. Homo hygienicus: educação, higiene e a reinvenção do homem. *Cad. CEDES* vol. 23, núm. 59. Campinas, Apr. 2003. En www.scielo.br

6 Anderson, Benedict. *Comunidades imaginadas: reflexiones sobre el origen y difusión del nacionalismo*. México D.F.: FCE, 1993, p. 23.

7 Letelier, Javiera. *Gobernar es poblar... seleccionadamente*. Universidad Alberto Hurtado, Santiago, Chile, 2009.

8 Foucault, Michel. *Microfísica del poder*. Madrid: Ed. La Piqueta, 1992, p. 115.

es saber poblar, sino también saber *gobernar* a esta población,⁹ disponiéndose “la relación de poder como conducción de conductas”,¹⁰ por lo que la apropiación de estos sujetos como objeto experimental de la ciencia le permite al Estado levantar normativas sobre la *cuestión social*,¹¹ en desarrollo. Escudriñar la forma en que una sociedad proyecta su futuro obliga a saber cómo ésta institucionalizó un tipo de orden. Al revisar la génesis de la base política latinoamericana, encontraremos una concordancia entre sectores que son afines a la idea de instaurar repúblicas en remplazo de la monarquía, donde la “participación ciudadana” se debate entre el liberalismo y el autoritarismo conservador. Unos más proclives al orden marcial y a la tradición católica, mientras que su contraparte liberal dispone sobre la ciencia y la economía para reformar desde lo moderno. “Con el liberalismo, pero no antes, surge la cuestión de cómo deben ser gobernados los sujetos considerados que son tanto personas legales como seres vivos”.¹² Aquí es donde la *raza* juega un papel fundamental, puesto que mediante la taxonomía racial se identifica y norma lo atávico; lo fisiológico y moralmente anormal, atado al pasado, formándose una serie de modelos ideales de individuos, tomándose toda la resistencia social a su aplicación como *degenerado*, arguyéndose una pérdida de las características propias de la raza debido a la relajación y corrupción de las costumbres, utilizando la degeneración contra los nuevos movimientos sociales de principios de siglo XX, estableciendo una nueva forma de interpelar el comportamiento social desde un carácter “natural”.

En Latinoamérica, el problema de la escasa población blanca (o no mestiza) hace imposible la homologación a la idea europea de “pureza racial”, dándose un proceso de readecuación conceptual. “La raza se constituye como una forma concreta de dominación ya que el prejuicio racial está inculcado en la estructura

9 “La relación del poder con el sujeto o, mejor, con el individuo no debe ser simplemente esta forma de sujeción que le permite al poder quitarle a los sujetos bienes, riquezas y, eventualmente, su cuerpo y su sangre, sino que el poder debe ejercerse sobre los individuos en tanto ellos constituyen una especie de entidad biológica que debe ser tomada en consideración si queremos, precisamente, utilizar esta población como máquina para producir, para producir riquezas, bienes, para producir otros individuos. El descubrimiento de la población es, al mismo tiempo que el descubrimiento del individuo y del cuerpo adiestrable, el otro núcleo tecnológico en torno al cual los procedimientos políticos de occidente se han transformado”. Foucault, M. *Dichos y escritos*, vol. IV. París: Gallimard, 1994. p. 193; En: Castro, E. *El vocabulario de Michel Foucault*. Buenos Aires: Universidad Nacional de Quilmes, 2004, p. 61.

10 Vázquez, F. *La invención del racismo. Nacimiento de la biopolítica en España 1600-1940*. Madrid: Akal, 2009. Biopolítica, Gobierno y Gubernamentalidad. Una perspectiva histórica y pluralista, p. 11. También revisar: Foucault, Michel. *Nacimiento de la biopolítica: curso en el Collège de France (1978-1979)*. Buenos Aires: FCE, 2007; *Seguridad, territorio, población: curso en el Collège de France (1977-1978)*. Buenos Aires: FCE, 2006.

11 “Sin lugar a dudas, el surgimiento de este fenómeno fue el resultado de la transición económica desde el viejo modo de producción colonial al sistema capitalista emprendida a partir de la década de 1860. La industrialización y la urbanización fueron los dos grandes procesos que engendraron esta nueva problemática [...] La emergencia de la moderna cuestión social fue, por lo visto, el resultado de las mutaciones económicas del siglo XIX”. En: Grez Toso, Sergio. *La cuestión social en Chile. Ideas y debates precursores (1804-1902)*. Santiago de Chile: DIBAM, Centro de Investigaciones Diego Barros Arana, 1995, p. 30.

12 Lemke, Tomás. “Los riesgos de la seguridad”: liberalismo, biopolítica y miedo. En: Lemm, V. (ed.). *Michel Foucault: neoliberalismo y biopolítica*. Santiago: Ediciones UDP, 2010.

social, y el proceso de pérdida de sentido y de reconstrucción de un sentido es menos necesario que el de la reproducción del prejuicio".¹³ Existe una diferencia entre los criterios de raza utilizados en anglo América y Latinoamérica, "el criterio en América indo-latina es sociocultural, por lo tanto es más flexible y fluido, ya que el conflicto racial puede deberse a la competencia económica",¹⁴ iniciándose una campaña política por *regenerar las razas* dependiendo del grado de mestizaje en cada país.

Con respecto al caso chileno, según lo que plantean Sergio Grez¹⁵ y Verónica Valdivia,¹⁶ desde Arturo Alessandri en adelante, si bien se logra el posicionamiento del liberalismo, no se llevan a cabo reformas para superar la crisis arrastrada de la "República Parlamentaria",¹⁷ lo que agudiza el conflicto social en todos los frentes. En 1924 durante la Junta Militar encabezada por el general Luis Altamirano, lo que el Código Sanitario de 1918 había concebido como la División de Higiene y el Instituto de Higiene, ambos organismos dependientes del Ministerio del Interior, se unifican, transformándose en el Ministerio de Higiene, Asistencia, Previsión Social y Trabajo. El regreso desde el exilio de Alessandri refrenda las intenciones de cambio dentro de la clase política, generándose una transformación en los procedimientos que tendrá el Estado de Chile. En 1925 el debate acerca de la crisis político-social integra el problema de la raza nacional; el Decreto Ley 355, del 21 de marzo, mejor conocido como *Ley de Defensa de la Raza*, parte de las reformas hechas por el Presidente, se refiere al conflicto entre el proyecto de la elite y el movimiento obrero; una ley que busca resguardar el cuerpo de sus mismos ocupantes, marcando la "mala raza", india, mestiza y pobre, como objeto de cuidado.

Artículo 1°. Es función del Gobierno luchar contra las enfermedades y costumbres susceptibles de causar degeneración de la raza y adoptar los medios que juzgue adecuados para mejorarla y vigorizarla.

Art. 2°. Declárase enfermedades y costumbres susceptibles de causar degeneración de la raza: a la sífilis, a la tuberculosis y a las enfermedades venéreas; al alcoholismo, a la prostitución y a todas las condiciones y prácticas sociales y profesionales que favorezcan la difusión de aquellas enfermedades.

Art. 3°. Conceptúase de higiene Social a la lucha contra los factores antes indicados, unida al incremento de una educación física y moral correlativas.

Art. 4°. Habrá una División de higiene Social, bajo la autoridad del Ministerio de higiene, Asistencia, Previsión Social y Trabajo, para el ejercicio de las funciones que fija el artículo 1°.

13 Wieviorka, Michel. *El espacio del racismo*. Barcelona: Paidós, 1992, p. 124.

14 Möerner, Magnus. *Race Mixture in the history of Latin America*. Estados Unidos: Little Brown & Company. 1967, pp. 132-133.

15 Grez Toso, Sergio. *Historia del comunismo en Chile. La era de Recabarren (1912-1924)*. Santiago: LOM, 2011.

16 Pinto, Julio y Valdivia, Verónica. *¿Revolución proletaria o querida chusma? Socialismo y alessandrista en la pugna por la politización pampina (1911-1932)*. Santiago: LOM, 2001.

17 Ver: Salazar, Gabriel y Pinto, Julio. *Historia Contemporánea de Chile*. Tomo I, "Estado, Legitimidad, Ciudadanía". Santiago: LOM, 2010.

Art. 5°. Confiérese a la División de Higiene Social el cuidado de la raza, conforme a los artículos 1° y 2° y en virtud del artículo 72 de la Constitución Política del Estado.¹⁸

La discusión por superar la cuestión social a través del mejoramiento racial, se media en la preocupación tanto por las condiciones de vida, como por las circunstancias laborales de la población. “Gracias a la Ley de Defensa de la Raza por primera vez en la historia de la higiene en nuestro país, vemos al Estado como el gestor de una política estricta de control y segregación social sanitaria que debe ser ejercida por una división especial y aplicada en rigor entre los ciudadanos”.¹⁹ Tomás Moulian²⁰ se refiere la necesidad de integrar estos sujetos a las formas modernas de trabajo asalariado en el período, ubicándolos en un estadio social para el cual no se estaba preparado. Las condiciones que exige el desarrollo llevan al Estado a gestionar una nueva institucionalidad ligada al problema de la raza.

Durante la década de 1930 se produce un quiebre en la ejecución de programas de apoyo industrial, ambicionando un cambio real de la extracción de materias primas a una dinámica de sustitución de importaciones, debido a las secuelas propiciadas por la crisis económica de 1929 y el desfalco provocado por Carlos Ibáñez. Las políticas de activación por defecto incluyen a una gran cantidad de población, y es en pro de la relación productividad-consumo-desarrollo que se instaura el “deber” de proteger el cuerpo nacional de la degeneración, lo que lleva a replantear las formas de irrumpir en la masa obrera mediante “seguridad social”; en la práctica se necesitan administradores del control. En 1939 se crea la “Corporación de Fomento a la Producción” con fin de apoyar la producción nacional. El objetivo de industrializar es, mediante un cambio de estrategia en el crecimiento hacia adentro, asegurar la economía apelando a la intervención del Estado. El financiamiento de la CORFO se da mediante el endeudamiento por créditos externos y el impuesto a la venta, por lo que finalmente la industrialización en Chile se va a estimular mediante el consumo, adquiriendo mayor preponderancia las áreas de energía, industria, agricultura, minería, transporte y telecomunicaciones. El Estado se plantea como empresario en lugares donde el capital no puede actuar solo; una economía capitalista con industria e intervención mixta.

La vorágine económica y la intensidad de la cuestión social, acorde a la integración de una gran masa trabajadora a los procesos de producción, coinciden con la forma en que la medicina, académicamente, piensa la degeneración de

18 Ministerio de Higiene. Decreto Ley 335 promulgado el 17 de marzo y publicado el 21 de marzo de 1925. Encabezado, Libro I, p. 1.

19 Pérez, Matías. *Hacia una Historia de la Higiene Pública: El concepto de Higiene como mecanismo de control social en Santiago de Chile (1870-1930)*. En: *Control social y objetivación. Escrituras y tránsitos de las ciencias en Chile*. Santiago: GEHC Editores, 2012, p. 71.

20 Revisar: Moulian, Tomás. *Fracturas. De Pedro Aguirre Cerda a Salvador Allende (1938-1973)*. Santiago: LOM, 2006.

la raz
de los
“calid

Pa
perma
su fur
parad
enunc

Ex
social
ben se
pasan
la me
desde
ve en
biólog
social
cuenta
1929 e

21 Bet
22 Ibí
23 Bet
25 .
24 Bet
25 Bet
may

la raza. El doctor Hans Betzhold es un ícono en este sentido, dado que es uno de los más drásticos productores de saber racista en Chile, interesándose en la "calidad del material"²¹ a intervenir.

Para llevar al Estado a la situación de encarnar con expectativas de éxito el papel de cultivador, hay que interesar a un mayor número de ciudadanos en el problema, y he creído, para tal efecto, que es de algún provecho el recopilar los antecedentes del vasto problema, intentar ordenarlos; buscar la experiencia de otros pueblos de más edad y tratar de construir así una base seria [...] que tenga por meta grande la conservación psíquica y física del tipo standard del hombre chileno, manteniendo a la vez como corolario, en aumento constante, el volumen de nuestra población.²²

Para el autor existe la necesidad de extirpar estas "células en un estado patológico permanente, que contagian la salud social de los individuos, y que interrumpen su función determinada".²³ Betzhold se posiciona como un defensor acérrimo del paradigma, afirma la necesidad de una población sana, productiva y consumidora, enunciando finalmente una condición metodológica sobre el problema.

La Eugenesia es la ciencia que reúne todas las leyes que se proponen como fin determinado, el mejoramiento de la raza humana. Recurre para ello a todos los medios que permitan una selección de los mejores caracteres hereditarios, sean estos físicos o psíquicos. Si propone medios destinados a conservar caracteres sobresalientes, ya sean físicos o psíquicos, hablamos de eugenesia positiva, y hablamos de eugenesia negativa cuando la vemos interesarse por eliminar caracteres o disposiciones morbosas o lisiadas.²⁴

Existe la intención de establecer la *eugenesia* como mecanismo de profilaxis social. Esto quiere decir que las formas de aplicación positiva de la eugenesia deben ser soslayadas como labor preventiva a la degeneración; las formas negativas pasan a ser dispuestas como labores interventoras, a modo de acción directa desde la medicina en los cuerpos populares. El doctor Betzhold entiende la eugenesia desde la idea *Children of choice, not of chance*.²⁵ (Niños elegidos, no del azar) y ve en la degeneración de la raza, un avance comprendido como empobrecimiento biológico, lo que deriva en la evolución regresiva de la raza, acuñando la cuestión social como una *inundación de degenerados*. Esta misma mirada lo lleva a darse cuenta de que en Norteamérica ya existían iniciativas avanzadas al respecto. Para 1929 en todo Estados Unidos existía la disposición de esterilizar a los degenerados

21 Betzhold, Hans. *Eugenesia*. Santiago, Chile: SIL Universo, 1939, p. 5.

22 *Ibíd.*, p. 6.

23 Betzhold, Hans. "Inflación, Desnutrición y Eugenesia". Segunda Jornada de Eugenesia celebrada en Lima, Perú. 25 - 29 de mayo de 1943.

24 Betzhold, Hans. *Eugenesia*, op. cit., p. 28.

25 Betzhold, Hans. "Eugenesia e institución". Segunda Jornada de Eugenesia celebrada en Lima, Perú. 25-29 de mayo 1943. Museo de la Medicina Henríque Laval. Santiago, Chile.

al interior de sus mismas subdivisiones. Pero no es sino hasta septiembre de 1932, cuando participa del Congreso Internacional de Criminalistas en Frankfurt, que concentra las suficientes razones para proponer una ley de esterilización propia para Chile. Durante 1939, siendo parte del "Instituto de Defensa de la Raza" y amparado por el Frente Popular, dinamiza las obras para concretar esta ley, tomando el ejemplo de naciones "desarrolladas" y aplicando los modelos al contexto chileno. A pesar de que el proyecto de ley de esterilización no se ratifica en el Congreso, es de suma importancia para entender la historiografía nacional, que este tipo de prácticas definen una forma diferente de coacción, con la cual el Estado, fuera de las lógicas políticas tradicionales, de igual manera, e incluso de forma más violenta, constriñe a la población ya no con miras ni de disciplina ni de control, sino de generar un exterminio racial endógeno.

Tendrá que pedir ayuda a la ciencia del Derecho para poder estar en la posibilidad de ser siempre sistemáticamente ecuánime. Ya no podemos apartarnos de la eugenesia. Ha fracasado el simple sistema de asistencia al enfermo: solamente es menester un cambio radical en la orientación de la defensa de la salud pública; se requiere una vuelta completa de timón, que la conduzca decididamente hacia la prevención de las enfermedades de lisiados o físicamente inservibles. No descuidemos a los enfermos, pero tratemos preferentemente de proteger a los sanos.²⁶

SOBRE LA ADMINISTRACIÓN PÚBLICA DE LA SALUD. IZQUIERDA Y DERECHA, DIÁLOGOS CON LA EUGENESIA

Al igual que en el grueso del orbe, durante la década de 1930 se observa una proliferación de aplicaciones racistas en Chile, pero hasta el minuto la puesta en funcionamiento de un tipo de *salud pública racial* no se lograba. De no ser controlada la *mala mezcla*, proteger la pervivencia del contingente sano sería fundamental; ahora preguntarse "¿qué fracción de la población intervenir?" no parece pertinente, en cambio preguntar "¿qué segmento de la población asegurar?" permitiría ampliar el problema. Un cambio en el ideal de hombre nuevo, higiénicamente adaptado al sistema,²⁷ no necesariamente conlleva abandonar los métodos ni los conceptos, con los cuales la eugenesia habría pensado un devenir, sino que invita a traducirlos de manera que puedan adaptarse al tránsito dinámico

26 Betzhold, Hans. *Eugenesia*, op. cit., p. 36.

27 "La higiene mental comprende, en realidad, todas las actividades de la esfera humana, y podríamos sintetizar diciendo que tiene por objeto la prevención, curación y vigilancia profiláctica de los individuos que por sus alteraciones neuro y psicopáticas constituyen una entidad desarmónica en nuestro medio social. Es decir, abarca al individuo y a la colectividad. Estudia y analiza las causas desde largo tiempo conocidas que constituyen factores de desviación mental, como ser: ciertas enfermedades crónicas, herencia, traumatismos, intoxicaciones, vida familiar, medio ambiente, características raciales etc.". Allende, Salvador. *Higiene Mental y Delincuencia*. Tesis para optar al título de Médico Cirujano de la Universidad de Chile, 1933. Santiago: ChileAmérica-CESOC, pp. 13-14.

que implica la modernidad en el sur del mundo, a través de un sistema de ideas que aloje dentro de sí soluciones a las problemáticas que tienen estos cuerpos en conflicto. Lo que se enfrenta durante este período no es sólo una lucha entre coaliciones políticas, lo que pugna aquí son dos formas de hacer políticamente viable la eugenesia, dándose el impulso para refinar las leyes sobre el cuidado del cuerpo; dos posturas sobre el mismo objeto que se distancian en su forma de implementar la higiene racial.

Eduardo Cruz-Coke es uno de los médicos más destacados a nivel político a principios del siglo XX. Al igual que Salvador Allende, obtuvo su título en la Facultad de Medicina de la Universidad de Chile, en 1921, y si no existieran diferencias de militancia –dado que es miembro del Partido Conservador y Allende es socialista–, los derroteros por los cuales percibirían la disciplina, la labor del médico y las causas de las patologías sociales, los vincularía en la *biotipología humana*,²⁸ suscribiendo una misma tradición científica. Inspirado en los aportes de Nicola Pende, famoso médico fascista italiano y endocrinólogo criminal, Cruz-Coke enarbola una trayectoria profesional dentro del mismo campo, que lo posiciona en 1925 como catedrático en el curso de Química Fisiológica y Patología en la Facultad de Medicina.²⁹ La predisposición hormonal sería para él, el motor de los conflictos biológico-sociales que asolan la época, entendiendo el proceso degenerativo en una tríada física, psicológica y social. Sobre la relación que existe entre salud y economía, Cruz-Coke es bastante abierto en sus reflexiones, por lo que su juicio sobre el impacto de la población en la economía quedará plasmado en su obra. *Medicina Preventiva y Medicina Dirigida* funciona como una apología de la “Ley de Medicina Preventiva”,³⁰ de 1938. Lo que intenta hacer este médico es justificar de manera extendida la

28 “Todo lo que se refiere al mejoramiento humano, somático y síquico, es decir, a la corrección de las debilidades y de los desequilibrios del cuerpo y del espíritu, con el fin de impedir que el individuo inclinado hacia un preciso proceso morboso, acabe por precipitarse en él; toda la orientación racional de la clínica moderna, que considera, antes que nada la personalidad físico-psíquica del individuo enfermo, en la interpretación genética y en la cura de la enfermedad; todos los esfuerzos de los médicos, higienistas, sociólogos, filántropos, para mejorar la raza humana, toda esta noble emulación de altruismo, no puede tomar el debido impulso, según mi modesta visión de las cosas, si no se anuda en un mismo punto de partida: el conocimiento, el análisis profundo, la evaluación completa de los valores de los individuos tanto físicos, como los intelectuales y morales”. Pende, Nicola. Trabajos recientes sobre endocrinología y psicología criminal. *La biotipología humana*. Mario Ruiz-Fuentes (trad.). Madrid, España, 1932, pp. 86-87.

29 Zárate, María Soledad. Alimentación y previsión biológica: La política médico-asistencial de Eduardo Cruz-Coke. 1.1 Eduardo Cruz-Coke, *Profesor e Investigador*. En: Sagredo, Rafael (ed.). *Medicina Preventiva – Medicina Dirigida*. Santiago: Cámara Chilena de la Construcción. Pontificia Universidad Católica de Chile, 2012.

30 “Art. I. Todas las cajas de previsión a que se refiere la Ley 5.802, dependientes del Ministerio de Salubridad, Previsión y Asistencia Social, y la Mutual de Carabineros, establecerán servicios de medicina preventiva con el fin de vigilar el estado de salud de sus imponentes y de adoptar las medidas tendientes a descubrir, previniendo precozmente el desarrollo de las enfermedades crónicas, como la tuberculosis, la sífilis, el reumatismo, las enfermedades del corazón y de los riñones; como también las enfermedades derivadas del trabajo: el saturnismo, la antracosis, la silicosis, la anquilostomiasis y otras de la misma índole”. Alessandri, Arturo y Cruz-Coke, Eduardo. Ley 6.174. “Establece el Servicio de Medicina Preventiva” Ministerio de Salubridad, Previsión y Asistencia Social. Santiago, Chile, 31 de enero de 1938.

reforma hecha al sistema previsional, reenfocando el área de acción que tendrá la salud en el cuidado de la multitud.

Para el autor, "las interrelaciones entre Salubridad y Economía que considera este trabajo han sido planteadas tomando sólo en cuenta uno de sus aspectos, aquél en que la influencia de la primera sobre la segunda se manifiesta en forma más directa."³¹ Esto es algo que terminará por movilizar de aquí en adelante los esfuerzos por complementar las reformas a la salud, cambiando su objeto inicial. Se volverá preponderante el rol del cuerpo consumidor, lo que hará decisiva su participación en el escenario político, siendo para él incluso más importante que la producción en la activación económica. "La salubridad de un pueblo es en gran parte función de su economía privada, ya que los fenómenos de inadaptación del individuo al medio en que se desarrolla, gobiernan toda la patología social",³² apelándose a que operen "compensaciones naturales y medidas de gobierno que amortiguarán los efectos anotados",³³ ofreciendo una visión diferente a la reivindicación del pueblo en su calidad de individuos afectados por una situación política. Si bien no se puede establecer como origen del cambio en pro de la despolitización ciudadana su rol como consumidor, puede anotarse como un incipiente avance en esta materia.

Significa la orientación de una política de salubridad sobre las bases económicas señaladas, tomando en cuenta en primer lugar nuestro hombre chileno. Y si nos hemos referido principalmente a su significado en el consumo es porque creemos que es lo que en un país como el nuestro hay que estimular primero y porque es el consumo aquello sobre lo que más propiamente puede actuar la política de salubridad que señalamos. Desgraciadamente, toda acción sobre el consumo es lenta, ya que, como lo hemos establecido, está en relación con la educación y la salud, es decir, con las aspiraciones y con la integridad de las funciones orgánicas. Es por eso también que se puede decir que el consumo está gobernado por el pasado, ya que una escala de valores no se organiza en pocos días por efecto de la voluntad, sino durante largo tiempo y sobre la base de una organización de los reflejos desde los más inconscientes hasta los más condicionados.

Se podría decir que la importancia de un pueblo no depende de lo que es capaz de producir, sino de lo que es capaz de consumir. La factoría produce, la nación consume.³⁴

Cruz-Coke denunciará una cualidad faltante en la población, por lo cual el Estado debe hacerse cargo nuevamente del cuerpo social; es el modelamiento del nuevo hombre higiénico chileno visto desde una arista menos dolorosa que el determinismo a secas, pero que persigue los mismos objetivos. Es necesario *capacitar al pueblo* para integrarlo al consumo, por lo que la *disciplina de la*

31 Cruz-Coke, Eduardo. *Medicina Preventiva y Medicina Dirigida*. Prólogo I. Santiago: Nascimento, 1938.

32 *Ibíd.*, p. 12.

33 *Ibíd.*

34 *Ibíd.*, p. 14.

capacida
económ
recapac
Segund
en una
como "c
social",
niendo
endocri

Para
economi
con qu
sobre la
porativo
un está

Si e
amortig
preveni
Cruz-C
tro país
sino nu

35 Betzl

36 *Ibíd.*

37 Cruz

38 *Ibíd.*

capacidad substituye nominalmente al control social, sin dejar de pensar al ser económico como ser higiénico. La consideración fisiológica y orgánica lleva a recapacitar el problema de manera racial. El doctor Hans Betzhold durante la Segunda Jornada de Eugenesia en Lima, Perú, se refiere precisamente a aquéllo en una ponencia. A pesar de estar relacionado con los deberes de la eugenesia como "entidad autónoma y conocimiento inequívoco acerca del mejoramiento social",³⁵ detalla la falta de una cultura que encauce al organismo social, proponiendo hasta la creación de un "silabario eugenésico",³⁶ para corregir lo que el endocrinólogo calificaría de inadaptación.

El obrero chileno no responde siempre al aumento de salario con un trabajo igual o más intenso [...] compra reposo en vez de otras cosas. Las consecuencias de este hecho son graves para la economía del país y plantea el problema de la pasividad transitoria que la Ley de Medicina Preventiva contribuye a corregir.³⁷

Para Cruz-Coke la necesidad de un sistema de salud pública que guardezca la economía a través del trabajo sigue siendo imperativo, por lo que sentar las bases con que se construirá un sistema de resguardo va a ser crucial en perspectiva sobre la cuestión social, sosteniendo la importancia nacional de un cambio corporativo en la instauración de valores, que le permitan a la población mantener un estándar de vida que avale la libertad económica.

A una política de salubridad oportuna le corresponde, por otra parte, impedir que el individuo reaccione con reposo cada vez que pueda, cuando lo fisiológico en un sujeto sano es que el trabajo represente para el no sólo una tendencia natural, sino, también, el medio de pagarse la satisfacción de sus aspiraciones próximas, organizadas en una perspectiva de posibilidades sucesivas. Una política del trabajo que actúa sobre el consumo, necesita, pues, estar apoyada sobre dos columnas representadas por cierta capacidad orgánica y por una organización social de los deseos, tarea que corresponde a una previsión social de tipo biológico y a una escuela primaria en la cual se desarrolle el pensamiento y la imaginación del niño en vista de una acción posible sobre su medio y de una reacción de este sobre su capacidad.³⁸

Si el problema consiste en el cuidado preventivo de un supuesto sano para amortiguar los efectos de la morbilidad en la economía, podría considerarse la prevención biológica como una forma menos ofensiva de eugenesia positiva. Cruz-Coke no dudará en destacar que "la máquina que hay que reparar en nuestro país, con más urgencia que otras es el hombre, pero no cualquier hombre, sino nuestro trabajador, todavía sano, todavía recuperable de una afección que

35 Betzhold, Hans. *Eugenesia e institución...*, op. cit.

36 *Ibíd.*

37 Cruz-Coke, Eduardo. *Medicina Preventiva y...*, op. cit., p. 13.

38 *Ibíd.*

recién empieza y cuya salud es el principal elemento positivo de riqueza de que podamos disponer".³⁹

Ya sea como máquina defectuosa o células en estado patológico, las disposiciones relacionadas con la existencia de un órgano literalmente echado a perder, roto, pero susceptible de ser reparado, que no permite el avance de la nación hacia un estadio evolutivo consecuente con su integración al desarrollo, es algo que se repite en más de un sector. Las gestiones del Frente Popular hablan claramente respecto a cómo se interpretará la raza en el quehacer nacional. El 18 de agosto de 1939 se concibe el decreto orgánico número 4.157, que dice:

Art. 1º.- Créase una institución nacional que se denominará DEFENSA DE LA RAZA Y APROVECHAMIENTO DE LAS HORAS LIBRES, en beneficio de los ciudadanos que quieran agruparse voluntariamente a los objetivos que se señalan en el Art. 2º.

Art. 2º.- Las finalidades de esta institución, serán las siguientes:

Cultivo de la conciencia del valer nacional y del honor patrio;

Práctica de la cultura física como medio de conservar el vigor y la aptitud para el trabajo;

Observancias de las costumbres higiénicas;

Culto al trabajo, a la paz y a la solidaridad humana;

Estímulo del sentimiento de la dignidad y de la superación del individuo en la vida ciudadana y del hogar; y

Aprovechamiento de las horas libres por medio de entretenimientos y actividades honestas y educativas.

Art. 3º.- Esta institución dependerá directamente del Presidente de la República, quién se asesorará de un Concejo Técnico, compuesto de nueve miembros de su libre elección.⁴⁰

En su lectura de la *Realidad médico-social chilena*, Salvador Allende, como ministro de Higiene en el gobierno de Pedro Aguirre Cerda, presenta una visión del problema respecto a la salud pública. Sin dejar de entenderlo par a par con la economía, el enfoque que tiene sobre el proyecto de nación y sus requerimientos no será conducente al consumo sino que al contrario; en las condiciones faltantes en la masa trabajadora sobre la producción, asignándole al sistema de salud una nueva función,

[...] devolver a la raza, al pueblo trabajador, su vitalidad física, sus cualidades de virilidad y de salud que ayer fueran su característica sobresaliente; readquirir la capacidad fisiológica de pueblo fuerte, recobrar su inmunidad a las epidemias; todo lo cual habrá de permitir un mayor rendimiento en la producción nacional a la vez que una mejor disposición de ánimo para vivir y apreciar la vida.⁴¹

39 Ibid., p. 17.

40 Decreto orgánico 4.157, del 18 de agosto de 1939.

41 Allende, Salvador. *La realidad médico-social chilena*. Santiago, 1939, p. 5.

El
Cerde
nario l
manifi
avanza
Prever
la pob
a la fa
y relac
consta

El c
albedric
que se c
tria, y q
El fomo
evadir s
no perju
apta pa
la vida e
y al con
el medio
que la r
viene a

42 La exp
de la c

43 Aguirr
de la F
Interic

44 Ibid.

El manifiesto que antecede al Decreto 4.157, de puño y letra de Aguirre Cerda, solidifica los criterios sobre cómo se organizaría la eugenesia en el escenario Radical.⁴² Las problemáticas acerca de la debilidad racial chilena se siguen manifestando de manera global en el aparato público. Con esto se posibilita avanzar en esta materia sin tener que abandonar elementos de la Ley de Medicina Preventiva, pero sumando a este esfuerzo entidades que velarán por regenerar a la población en base al cuidado del cuerpo y el culto al trabajo. Las referencias a la *falta de vigor físico* o a *tonificar la salud moral fomentando la vida de hogar y relación*⁴³ aparecerán a lo largo de todo el manifiesto, destacando también la constante mala higiene habitacional y la inclinación al vicio del pueblo chileno.

Si formamos un organismo que prepare al adulto en los medios de alcanzar una máxima capacidad física por medio de una adecuada enseñanza de higiene personal, alimenticia y de moderación; si proporcionamos al hombre de trabajo y su familia elementos que le permitan una cultura espiritual superior por la sociabilidad, la música, la excursión sana, la comprensión de la vida agradable, el conocimiento de la historia de nuestros hombres de esfuerzo que hayan contribuido al engrandecimiento de la Patria, y los habituamos a apreciar el trabajo por la dignificación que procura a la personalidad humana y los beneficios particulares y colectivos que trae consigo, y les enseñamos la conveniencia del respeto a la jerarquía y la disciplina, habremos hecho una gran obra de gran significación patriótica, sobre todo para los elementos que no han podido obtener educación suficiente, y que, no obstante están actuando activamente en la vida ciudadana.⁴⁴

El control institucional del tiempo libre en parte significa controlar el libre albedrío del trabajador, manifestándose un interés nacionalista en la intervención, que se configura a través de la *protección social* como *protección racial de la industria*, y que se administra para modelar una moral económica en la clase obrera. El fomento de estos organismos de gobierno permitiría a la clase trabajadora evadir su proximidad a los vicios, como el alcohol, guiándolo hacia el sano ocio, no perjudicial para el fortalecimiento de la raza nacional, que aun malograda es apta para su recuperación. Lo fundamental de la moderación en la clase obrera, la vida en pareja, y el respeto a la jerarquía social, con reglas respecto al trabajo y al consumo, lleva a pensar el problema de la salud como *profilaxis moral*; como el medio más eficaz para *instrumentalizar el cuerpo en torno a la economía*, algo que la relación entre proyecto desarrollista, *culto al trabajo y cuidado del cuerpo* viene a reafirmar.

42 La experiencia del Partido Radical en el Frente Popular podría considerarse como el primer posicionamiento de la centro izquierda chilena en el gobierno.

43 Aguirre Cerda, Pedro. Manifiesto de S.E. el Presidente de la República al País. Santiago, 1939. En Defensa de la Raza 1939-1941. Instituto de Defensa de la Raza y Aprovechamiento de las Horas Libres. Ministerio del Interior. Santiago, 1941.

44 Ibíd.

Las enfermedades sociales, la tuberculosis, el alcoholismo y por ende la delincuencia, están devorando nuestras reservas raciales. El Estado, dentro de sus recursos financieros, combate las plagas que degradan nuestra raza; pero todas las medidas tomadas hasta la fecha son insuficientes. Es necesario pues, emprender una campaña más, innovar en los sistemas, aportando a lo existente nuevas concepciones, procedimientos efectivos que permitan dar al problema una pronta y radical solución en lo relativo a la fortificación de la raza chilena.⁴⁵

A pesar de que se considere como una institución de adhesión libre, es decir, que no sea de carácter obligatorio la incorporación de la masa obrera a los programas de mejoramiento racial, la pura instalación de "Defensa de la Raza" marca tendencia. Podemos identificar un ciclo donde se generan situaciones que le permiten al Estado penetrar de manera concreta al segmento de la población afectado por la cuestión social. Esta intromisión no se da únicamente como saneamiento filantrópico de la nación, sino que con metas y argumentos que se desprenden de la eugenesia y que en pro de salvaguardar el nuevo proceso de cambio hacia la industrialización chilena, no escatiman recursos en aras de normalizar a la población, encausándola al modo desarrollista. La raza como factor de estratificación, desde finales del siglo XIX hasta mediados del XX, no dejará de ser parte ni de estar presente en la mayoría de los discursos políticos atingentes a la *patria*, su formación y proyecciones de largo alcance.

CONSIDERACIONES GENERALES

A partir del ejercicio comparativo planteado para las fuentes, fue posible avanzar en la dirección propuesta, según la cual entre 1937 y 1941, el Estado chileno generó políticas públicas de carácter eugenésico, con el fin de configurar un proyecto de mejora racial, como solución a la cuestión social en Chile. Sería conveniente recapitular algunas ideas para apreciar de manera global este fenómeno.

Dentro del desarrollo conceptual de la raza, el parámetro de "pureza" establecido desde/para Europa, no se ajusta al contexto latinoamericano debido al grado de mestizaje en las capas sociales bajas, interpretado como degeneración de la raza. La centralidad de esta idea radica en los alcances que posee el concepto de raza propuesto desde la eugenesia: las *enfermedades de trascendencia social*, producto de la degeneración, impiden el desarrollo nacional puesto que son incongruentes con los pilares centrales del progreso moderno. La modelación pensada desde la eugenesia abarca una serie de dimensiones, que van desde la promoción de determinadas prácticas cotidianas (impulso a la lectura, cultura física, culto al trabajo y ahorro) hasta la articulación de proyectos de esterilización. En virtud

45 Ibid.

de este instrumento biopolítico es que en Chile se desarrollan planes de salud pública enfocados en la protección racial, potenciando el valor de la mixtura, abandonándose con ello la búsqueda de un sujeto nuevo, por un proyecto de raza posible de ser mejorada, concibiendo todos los elementos del mestizaje, brindando así un origen fisiológico a la nación.

Debido a la ductilidad que adquiere la raza en el contexto latinoamericano, es posible en ciertos casos homologarla al concepto de población; el contingente nacional estará atravesado por una variable racial, constituyéndose como factor crucial en la formación de la identidad. Destaca una particularidad en su instrumentalización, debido a que encausa la normalización directa del cuerpo acorde a un proyecto político que aporte gobernabilidad al Estado. En otras palabras, a través del discurso eugenésico, el cuerpo se convierte en un elemento en disputa, capaz de ser encauzado y modelado a través de mecanismos sistemáticamente operados por el Estado y la ciencia. Esta gestión de factores es posible debido a la integración política de la raza como el argumento con mayor fundamentación científica para explicar la superioridad y el subdesarrollo, conformándose durante el primer tercio del siglo XX un proceder político dispuesto a utilizar la eugenesia —rama de la medicina encargada de velar por la correcta transmisión de rasgos hereditarios—, como tecnología de control de la población, y en función de este contexto es que fueron distinguidos dos proyectos. El primero de ellos refiere a la visión liberal promovida por el ministro Eduardo Cruz-Coke, quien apunta a la *prevención*. El segundo, es la estrategia regenerativa del Frente Popular.

La vía del Frente Popular pretende devolver características positivas a la raza chilena. Esta intervención apela a la regeneración de la raza, a través de la promoción de prácticas que permitan la vigorización del individuo acorde a su rol productivo dentro del modelo de industrialización, en desmedro de actitudes que lleven a la degeneración física y moral de la raza. En la medida en que estos males sean superados, la nación en su conjunto desarrollará una mayor capacidad para adaptarse a los ritmos necesarios para alcanzar el progreso. Cabe señalar que la implementación del “Instituto de Defensa de la Raza y Aprovechamiento de las Horas Libres”, aproxima esta iniciativa de la centro izquierda chilena a las instancias más clásicas de hacer higiene racial durante el período, rozando las formas totalitarias de consumir la eugenesia, interviniendo el libre albedrío de la clase trabajadora, corrigiendo la moral del cuerpo en su función de ocupar el territorio.

La forma liberal da un giro a esta visión clásica de higiene racial. El camino de Eduardo Cruz-Coke centra su preocupación en los efectos que genera la salud sobre la economía. Esta relación está dada por los efectos que produce la *pasividad transitoria*, compra de reposo o inactividad por invalidez, que se interpone en la circulación del capital y disminuye los flujos de consumo. Para Cruz-Coke, debido

a que la clase trabajadora padece de un mal endémico racial, que no le permite percibir responsablemente su salario, es deber del Estado, a través del sistema público de salud, establecer una escala de valores para corregir esta conducta, desarrollando un sistema previsional que haga obligatorio el ahorro, con el fin de *prevenir los efectos económicos del azar biológico* en casos de morbilidad. La fórmula liberal-conservadora le otorga un énfasis especial a la relación entre moral racial y comportamiento económico, volviéndose pragmática la idea de hombre higiénico como hombre económico, resaltando su importancia como sujetos de consumo, dinamizadores del mercado. A pesar de que el ministro de Alessandri en ninguno de sus textos se refiera explícitamente a la eugenesia, el supuesto de una raza capaz de ser mejorada en pos del proyecto nacional, proviene de un imaginario eugenésico extensivo en la época. Es posible, entonces, interpretar la medicina preventiva como eugenesia positiva, adecuándose las políticas públicas a ciertos cambios de sentido.